

FUENTES PARA EL ESTUDIO DE LA HISTORIA DE MONGOLIA

LUC KWANTEN
Universidad de Indiana

EL HISTORIADOR de las sociedades nómadas afronta problemas más numerosos que los de sus colegas estudiosos de las sociedades sedentarias. Una de sus principales dificultades es no sólo la escasez sino la carencia total de material histórico escrito por el pueblo que le interesa. El volumen de ese material disponible —escaso, por otra parte— está escrito por los vecinos sedentarios de estas sociedades nómadas (los mongoles fueron verdaderos herederos de la tradición nómada, y por consiguiente disponemos de muy pocas fuentes contemporáneas en idioma mongol).

Las dificultades que se le presentan al historiador de los mongoles aumenta, sin embargo, debido a un rasgo distintivo que es único de su historia. Si la queja más común de los historiadores de las sociedades nómadas es la escasez de material y aun de fuentes secundarias, el historiador de los mongoles no se queja de la carencia de material sino de su extrema diversidad. Disponemos de información sobre los mongoles en casi todos los idiomas principales del siglo XIII. El historiador, quien tiene que ser además un excelente filólogo, se ve obligado a usar, por ejemplo, textos en chino literario y vernáculo, además de textos en persa, ruso y latín, entre otros.

El presente artículo no pretende ser un inventario completo y una evaluación de todo el material de que se dispone sobre los mongoles. Un intento de esta índole constituiría un libro muy extenso y requeriría la colaboración de un equi-

* Este artículo se basa en el libro de próxima aparición del autor y que se titula *Grundzüge der mongolischen Geschichte*, Darmstadt, Alemania: Wissenschaftliche Buchgesellschaft.

po completo de expertos. Echaremos simplemente un vistazo a las fuentes más importantes acompañándolo de algún comentario crítico. Haremos la discusión de las fuentes para la historia mongólica teniendo como base los idiomas utilizados. Este método nos lleva a una división de las fuentes en cuatro grandes categorías. Primera: fuentes en idioma mongol; segunda, fuentes en idiomas de Asia Oriental; tercera, fuentes en idiomas del Medio Oriente y cuarta, fuentes en idiomas europeos. Esta clasificación es convencional y no significa que sea correcta, filológica o historiográficamente. Se utiliza solamente por su carácter práctico. Para mayor brevedad y porque se han discutido en otra parte, las fuentes en idiomas europeos no se han incluido en este estudio.

I. *Las fuentes en idioma mongol*

Pueden dividirse en dos grandes categorías: 1) las contemporáneas del imperio mongol y 2) las que fueron recopiladas durante el periodo postimperial y, contrariamente a lo que podía esperarse, estos textos no constituyen la fuente más importante de información sobre el imperio mongol. Hay en verdad muy pocos documentos contemporáneos, y aunque son importantes en lo que respecta a la fundación del imperio y a la carrera de Chinggis-Khan, de ellos puede obtenerse solamente una información limitada. La historiografía postimperial está muy influida por el budismo y es hagiográfica por naturaleza, y en lo que respecta al imperio mongol es a menudo inexacta, aunque ofrece una información original sobre el modo en que los mongoles vieron su propio pasado.

Las dos fuentes contemporáneas más importantes no están en idioma mongol. La primera, *Historia secreta de los mongoles*, sobrevivió en una transliteración china y la segunda, *Historia de las campañas de Chinggis-Khan*, solamente en una traducción china, son de una utilidad esencial para la historia del imperio mongol. La *Historia secreta*, escrita probablemente alrededor de 1240, es sin duda el más antiguo de todos los trabajos disponibles. Parece, sin embargo, que

han existido trabajos mongoles más antiguos, pero no sobrevivió ninguno de ellos. Uno de éstos es conocido por su título: *Altan Debter* (El libro de oro). Probablemente es un trabajo contemporáneo a la *Historia secreta*, que parece haber sido la base de la *Historia de las campañas* y del *Jami-ut altawarikh* (Compendio de historias) escrito por Rashid al Din, trabajo que se discutirá más adelante.

La *Historia secreta*, conocida en China como la *Yuan-chao bishi*, sobrevivió porque fue incorporada a la famosa enciclopedia de la dinastía Ming, la *yongle dadian*, que fue compilada entre 1403-1408, y aunque muchos de sus capítulos se han perdido, la *Historia secreta* sobrevivió afortunadamente. Los historiadores chinos conocían la existencia del trabajo, pero permaneció "perdido" en la oscuridad hasta el siglo XIX cuando fue redescubierto por el famoso historiador Ruan Yuan (1764-1849), a pesar de que los letrados chinos conocían ya de su existencia antes de esta fecha. Aunque se imprimió una versión durante la dinastía Ming, los estudios modernos del texto se basan en una versión hecha por Ye Dehui (1864-1927).¹

A partir de su publicación se le han dedicado muchos estudios. El más importante es una traducción y reconstrucción del texto mongol original, hecha por Erich Haenisch y Paul Pelliot.² Con la publicación de estas dos traducciones, una en alemán y la otra en francés, los estudiosos tuvieron finalmente a su disposición una de las primeras (si no la primera) fuentes para el estudio de la historia de los mongoles.³ Aunque toda la información dada a conocer por el trabajo de Haenisch y Pelliot, y los subsecuentes estudios hechos por

¹ Su historia ha sido estudiada por William Hung, "The Transmission of the Book Known as the Secret History of the Mongols", *Harvard Journal of Asiatic Studies*, Vol. 14, 1951, pp. 432-492.

² Haenisch, E., *Manghol-un niuca tobca'an*, Leipzig, 1937; *Die Geheime Geschichte der Mongolen*, Leipzig, 1941; P. Pelliot, *Histoire Secrète des mongols*, París, 1949. Una edición reciente del texto es de I. de Rachewiltz, *Index to the Secret History of the Mongols*, Bloomington, Indiana, 1972.

³ Hay que mencionar especialmente la nueva traducción de ciertos pasajes, hecha por A. Mostaert, "Sur quelques passages de l'Histoire Secrète des Mongols", *Harvard Journal of Asiatic Studies*, vol. 13, 1950, pp. 285-361; vol. 14, 1951, pp. 329-403; vol. 15, 1952, pp. 379-385.

otros historiadores, no están todavía disponibles en una forma práctica, es posible utilizar ahora este material con eficiencia.

La *Historia secreta* no puede realmente considerarse como un trabajo propiamente histórico puesto que se trata de una colección bastante desigual de textos históricos, genealogías y relatos épicos. En contraposición, la *Historia de las campañas*,⁴ probablemente escrita a mediados del siglo XIII, es un relato histórico preciso, excepcionalmente seguro, aunque en su forma actual el texto presenta numerosos problemas filológicos y cronológicos. Es sin duda el más exacto de los textos antiguos que sobreviven y le suministra al estudioso un relato de la carrera de Chinggis-Khan y de su primer sucesor Ogödei. Su utilidad fue tal que cuando los historiadores de la dinastía Ming recopilaron el *Yuanshi* (Historia oficial de la dinastía Yuan), parece que se usó como una de las primeras fuentes para sus dos capítulos. No se deben identificar estos dos capítulos con la *Historia de las campañas*, puesto que cada uno contiene información tomada de otras fuentes.

Aunque la *Historia de las campañas* no está escrita en idioma mongol, debido a su naturaleza puede colocarse a la misma altura de la *Historia secreta*. En contraposición a este último trabajo, no ha sido todavía tema de estudio intenso y se dispone solamente de una traducción y una anotación crítica muy parcial, en francés, hecha por P. Pelliot y L. Hambis.⁵ Esta situación es lamentable especialmente en lo que se refiere al estudio comparativo del contenido de este trabajo en la *Historia secreta*, puesto que en el *Yuanshi* las historias persas darían lo que podría llamarse la versión definitiva de los comienzos de la carrera de Chinggis-Khan, de Ogödei y del sugimiento de los mongoles.

Las demás fuentes contemporáneas en mongol son a menudo más importantes para el estudio de la lengua mongó-

⁴ En chino, *Sheng-wu Ch'in-cheng-lu*.

⁵ P. Pelliot y Luis Hambis, *Histoire des Campagnes de Genghis-Khan*, Vol. 1, Leiden, 1951. Este trabajo representa sólo una cuarta parte de todo el texto.

lica que para la historia misma de los mongoles. Son todos textos cortos que pueden dividirse en dos categorías: la primera constituiría una serie de inscripciones sinomongólicas⁶ y la segunda una serie de textos en "phags-pa", escritura inventada en 1260 y adoptada, sin mayor éxito, como la escritura oficial de la dinastía Yuan.⁷ Además nos han llegado algunos fragmentos de documentos sobre préstamos, escrituras de títulos y cartas, que por sí mismas ofrecen muy poca información.

Este breve estudio de los documentos contemporáneos no pretende ser completo sino simplemente indicar el valor historiográfico limitado que la mayor parte de ellos posee. Antes de terminar esta parte de la descripción es necesario mencionar las cartas de Il-khans Arghun y Öljeitu a los gobiernos europeos. Aunque estas cartas fueron escritas en persa deben considerarse al mismo nivel que la *Historia de las campañas*. Ellas dan ideas importantes sobre el concepto mongol del gran imperio y cuando se consultan junto a los documentos europeos facilitan la comprensión de las relaciones diplomáticas de los mongoles con la corte de Francia y con el Papado.⁸

La literatura mongol en general e historiográfica en particular no se desarrolló completamente sino hasta el siglo XVII, cuando se expandió tanto en su alcance como en su capacidad. El estímulo a este desarrollo fue la conversión de los mongoles al budismo tibetano durante el reinado de Altan Khan (1543-83). Desde esa época y hasta la primera década del siglo XX la cultura tibetana dominó la vida intelectual de Mongolia; Lhasa llegó a ser el centro de todas las actividades intelectuales. Es este rasgo particular, la in-

⁶ Estas inscripciones han sido estudiadas por F. W. Cleaves en *Harvard Journal of Asiatic Studies* entre 1949 y 1967.

⁷ Estos documentos han sido estudiados por N. Poppe, J. R. Krueger, Trad., *The Mongolian Documents in b'pags-pa Script*, Wiesbaden, 1957; lo Ch'ang-pei y Ts'ai Mei-piao, *Pa-ssu-pa-tzu yü Yüan tai Han yü*, Peking, 1959.

⁸ Mostaert, A. y F. W. Cleaves, eds., *Les Lettres de 1289 a 1305 des Ilkhans Arghun et Öljeitü a Philippe le Bel*, Scripta Mongolica Monograph, Series I, Cambridge, Mass. 1962; E. Voegelin, "The Mongols Orders of Submission to the European Powers". *Byzantion*, vol. 15, 1939, pp. 378-413.

fluencia arrolladora de la tradición literaria tibetana, lo que hace que la historiografía postimperial sea de dudosa validez en el estudio de la época imperial. La principal razón es la naturaleza de la tradición historiográfica tibetana. Bajo la influencia del budismo asumió una orientación predominantemente religiosa y el término "historia" cubre sólo la evolución de una idea doctrinaria particular sin información directa alguna sobre los aspectos políticos del período que encierra. La orientación hacia las ideas e ideales budistas fue la dominante en la historiografía postimperial.⁹

La literatura histórica de Mongolia es más bien voluminosa y aunque hasta ahora no ha sido analizada críticamente una descripción completa prolongaría sin necesidad este estudio, especialmente por el hecho de que se le han dedicado dos monografías excelentes.¹⁰ En los párrafos siguientes se les dará atención solamente a aquellos trabajos cuyos análisis críticos pudieran ser de valor inmediato y práctico para el estudio del período imperial.

Entre las crónicas menos conocidas que vale la pena mencionar están *Arban Buyan-tu nom-un chaghan teüke neretü sudur* (Crónica conocida como historia blanca) y la *Erten-ü qad-un undüsüleksen törü yosun-u jokiyal-i tobchilan qurı-qaghsan altan tobchi kemekü shastır* (Descripción de las instituciones comenzadas por los viejos emperadores, conocidas como el sumario de oro). Estas dos crónicas merecen un examen crítico urgente. La primera trata del reinado y la administración de Qubilai y la segunda contiene fragmentos de la *Historia secreta*, lo mismo que referencias a la administración de Chinggis-Khan.¹¹ En el mismo sentido existen dos trabajos en la Biblioteca del Estado de Ulan Bator, en Mon-

⁹ Es interesante anotar, por ejemplo, que trabajos tales como el *Altan Kürdüń mingghan* y el *Jirüken-u tolta* presentan a Chinggis Khan como descendiente de Buda y sus hijos Bodhisatvas.

¹⁰ W. Heissing, *Die Familien- und Kirchengeschichtsschreibung der Mongolen*, Wiesbaden, 1959; Ts. J. Jantsarano, *Mongol'skie letopisi XVII veka*, Moscú, 1936.

¹¹ Mi colega de la Universidad de Bonn, Alemania, el profesor K. Saggaster, me ha informado que pronto se publicará en Alemania su estudio y traducción del *Caghan teüke*.

golia, que necesitan un examen más a fondo. El primero de éstos, el *Chinggis-un teüke*, de 154 páginas, que es una historia de Chinggis-Khan, y el segundo, el *Mongol-un toghon temür qaghan-u teüke*, que es una historia corta de 18 páginas sobre la carrera del emperador Toghon Temur (1332-70). Ninguno de estos trabajos ha sido estudiado hasta ahora. El último debe ser muy interesante porque puede darnos una idea más clara de cómo los mongoles mismos vieron la caída de la dinastía Yuan. Hay un trabajo igualmente interesante, que es la traducción de 1839 al mongol de una crónica genealógica de 1732 escrita en manchú y chino intitulada *Monghol borjigid obogh-un teüke* Historia de la familia monghol-borjigid).¹² Este trabajo es de un interés particular puesto que presenta un reciente punto de vista mongol sobre la historia y la genealogía de la familia más importante del periodo imperial.

Las crónicas postimperiales más conocidas, sin embargo, son la *Erdeni-yin tobchi*, la *Altan tobchi* y la *Bolor Erike*. Estos trabajos han sido traducidos totalmente o en parte y se han estudiado con gran número de detalles. Aunque todos los problemas historiográficos provocados por estos textos están lejos de haberse resuelto, aquellos historiadores aún no familiarizados con el idioma podrán utilizarlos con cuidado y por lo tanto serán discutidos más detalladamente.

La *Erdeni-yin tobchi* (Relato de gran valor sobre el origen de los gobernantes) fue escrita en 1622 por un ordo mongol llamado Ssanang Setsen. Este trabajo fue traducido en forma resumida en 1829 por E. J. Schmidt, pero la calidad de esta traducción deja mucho que desear. Fuera de una traducción parcial hecha recientemente por J. R. Krueger, no se ha pretendido hacer una traducción completa nueva y más correcta.¹³ Además, aun cuando se han encontrado otras

¹² Los textos chinos y mongoles están ahora disponibles en una edición de W. Heissig, *Mongghol Borjigid obogh-un teüke von Lomi (1732)-Meng-ku shih-hsip'u*, Wiesbaden, 1957.

¹³ I. J. Schmidt, trad., *Geschichte der Ost-Mongolen und ihres Fürstenthaus verfasst von Stanang Setsen Chungtaidschi des Ordos*, St. Petersburg, 1829; J. R. Krueger, *History of the Eastern Mongols to 1662*, The Mongolia Society Occasional Paper, Bloomington, Indiana, 1967.

copias y ediciones del texto, no se ha intentado hacer una edición crítica. El valor histórico de este trabajo es más bien limitado. Está lleno de errores que fácilmente pueden atribuirse a influencias lamaístas. No obstante, el trabajo de I. J. Schmidt fue un acontecimiento sobresaliente en los estudios mongoles porque fue el primer ejemplo conocido de la literatura histórica de Mongolia, y el único durante largo tiempo. Más de un siglo después del trabajo de Schmidt solamente alteró este orden de cosas la publicación de la traducción de la *Historia secreta*. Lamentablemente y sin embargo, aún se le presta demasiada atención al trabajo pionero de Schmidt.

La *Dai-Yuwan-u Bolor Erike Biching* (Historia del gran Yuan, conocida como La cadena de los cristales de montaña), en forma abreviada *Bolor Erike*, fue escrita alrededor de 1775 por Rasipungsugh. En contraste con la *Erdeni-jin tobchi* nadie se ha propuesto traducirla, aunque W. Heissig ha facilitado un estudio excelente de su contenido.¹⁴ Lo mismo que sucedió con toda la historiografía postimperial, los orígenes de los gobernantes mongoles están estrechamente unidos a las genealogías de los gobernantes de la India y especialmente del Tibet, y aunque a lo largo del trabajo se perciben las preferencias de la historiografía tibetana, el trabajo tiene bastante veracidad. La mayor parte de esta voluminosa obra de casi 700 páginas en la edición Kalgan, está dedicada al periodo imperial y cada gobernante hasta la fecha, incluyendo a Qubilai, tiene su propio capítulo especial que se ocupa y a la vez refuta la interpretación china de las causas que provocaron la caída de la dinastía Yuan.¹⁵ Usándolo con cuidado, el *Bolor Erike* es una fuente importante de la historia del periodo imperial de los mongoles.

La *Altan Tobchi* (Sumario de oro) puede describirse mejor como una *Breve historia de los mongoles*. Los eruditos

¹⁴ W. Heissig, *Bolor Erike "Eine Kette aus Bergkristalle". Eine Mongolisch Chronik der Kienlung-Zeit von Rasipungsugh (1774-75)*, Peking, 1946. Los textos mongoles están a disposición gracias a A. Mostaert y F. W. Cleaves en *Scripta Mongolica III*. Cambridge, Mass. 1959.

¹⁵ Sería de gran valor comparar este capítulo con el contenido del *Manghbol-un toghon-temür qaghan-u teüke*.

occidentales la conocieron en 1858 cuando el orientalista ruso Galsan Gombaev publicó una edición del texto en la que se daba a entender que era una traducción.¹⁶ Aunque ésta por así llamarse traducción fue y es totalmente inútil, no se hizo ningún intento nuevo de traducir este texto hasta 1955, cuando C. Bawden suministró la historia de los mongoles con una introducción crítica y una excelente traducción inglesa.¹⁷ La larga demora entre la primera y la segunda traducción se debió básicamente a dos causas. En primer lugar ya existía el trabajo de I. J. Schmidt que estaba en alemán mientras que el de Bombaev estaba en ruso. Y segundo, debido a que realmente la *Altan-Tobchi* no era un recuento histórico de gran importancia. Aunque su valor histórico sea limitado el texto contiene información sociológica importante que B. Vladimircov estudió con detalle.¹⁸

Este breve estudio de las fuentes históricas mongolas de ningún modo ha agotado el tema; y el trabajo más reciente de W. Heissig, *Geschichte der mongolische Literatur*, puede dar mayor información.¹⁹ También debería otorgarse importancia a los estudios emprendidos en la República popular de Mongolia como los de C. Dalaj, el *Juan Gürnij üjejin Mongol* (Los mongoles en la época de Yuan) y D. Xüuxenbaatar, *Mongol gürnej elcin xarilcaa XIII zuun* (Relaciones diplomáticas del imperio mongol en el siglo XIII).²⁰ Este breve estudio del material accesible en mongol señala solamente las limitaciones del material, además de la necesidad de más estudios historiográficos y críticos sobre este material.

II. Las fuentes en idiomas de Asia oriental

La cantidad y el alcance del material disponible en estos idiomas, entre los cuales están el chino, el japonés, el corea-

¹⁶ Galsan Gombaev, *Altan Tobchi, mongol'skii letopis*, St. Petersburg, 1858.

¹⁷ C. Bawden, *The Mongol Chronicle Altan Tobchi*, Wiesbaden, 1955.

¹⁸ B. Ya. Vladimirtsov, *Obschestvennyi stroi Mongolov*, Leningrado, 1934. Trad. por M. Carsow, *Le Régime Social des Mongols*, París, 1948.

¹⁹ Vol. I, 19, *Jahrhundert bis zum Einfluss des 20. Jahrhundert*; Vol. II, 20, *Jahrhundert bis zum Einfluss moderner Ideen*, Wiesbaden, 1972.

²⁰ Publicadas en Ulan Bator, respectivamente en 1973 y 1964.

no y el tibetano, son de tal magnitud que es absolutamente imposible dentro de los límites de este artículo dar una descripción completa y detallada. El material abarca no solamente las conquistas de Mongolia sino que es, para todos los fines prácticos, la mayor fuente de información de la historia administrativa, económica, sociológica y cultural de los mongoles. Además, solamente tomando en consideración el material escrito en chino hay que advertir que tienen que manejarse los documentos de tres dinastías diferentes, la Southern Song (1127-1279), la Jin (1115-1234) y la misma dinastía Yuan (1260-1368). Sin embargo, hay semejanza entre estos documentos y los escritos en mongol. Se ha hecho en verdad muy poco en lo que se refiere a la crítica histórica y no se han examinado con seriedad muchas fuentes de información sobre los mongoles. Se han ignorado por completo algunos documentos escritos en idiomas como el tibetano y el tangut, a pesar del hecho de que los mongoles tenían nexos especiales con las culturas representadas por estos idiomas. Contribuyen a complicar esta situación los numerosos problemas historiográficos que presenta esta fuente. Los dos más importantes son, ante todo, el dominio del confucianismo y de las tradiciones historiográficas chinas y además prejuicios que se han originado debido al hecho de que los documentos fueron escritos, en parte, por gente hostil a los mongoles y en parte por gente al servicio del conquistador mongol.

Según consenso general, de todo el material disponible el que está escrito en chino es el más abundante. El solo estudio de estos documentos ha demostrado que constituye una ocupación de por vida para toda una generación de letrados. Antes de poder entender adecuadamente el material, es necesario, sin embargo, tener una idea clara de las tradiciones historiográficas chinas. En el contexto de este artículo destacaremos dos aspectos importantes: ante todo el hecho de que los anales oficiales de una dinastía hayan sido siempre escritos por la dinastía subsiguiente. En consecuencia, y a causa de las tradiciones de la historiografía confuciana, la

dinastía siguiente se veía en la obligación de encontrar la decadencia en los últimos años de la dinastía anterior. De no hacerlo se impediría la legitimación de la nueva dinastía. El otro aspecto es la predisposición hacia la antipatía a los extraños en las crónicas chinas, una predisposición que ha dado una imagen esencialmente negativa de las civilizaciones del interior de Asia. Es por tanto necesario estudiar las fuentes chinas con extremo cuidado, sin perder de vista las condiciones en que fueron escritas.

Una de las principales fuentes para el estudio de la historia de los mongoles es el *Yuanshi*. De todos los anales chinos oficiales éste es el menos importante. Sigue escasamente el esquema prescrito y no tiene comentarios confucianos, como la mayor parte de los otros anales oficiales. Las fallas del *Yuanshi* pueden atribuirse principalmente a la prisa con que fue recopilado. A comienzos de 1369 el primer emperador Ming, Chang (1328-1398), publicó una orden para recopilar la historia de Yuan. Este proyecto se completó en un año, cosa que no ocurrió con otras dinastías en las que tardaron muchos años. Estos defectos presentan la ventaja de no seguir el modelo confuciano. Es ésa la razón principal por la que siempre se debe dar preferencia al *Yuanshi*, más que a la recopilación del siglo xx titulada *Xin Yuanshi* (Los nuevos anales oficiales del Yuan). Sin embargo, el *Yuanshi* no puede usarse como fuente principal única. Necesita complementarse con trabajos del periodo Manchú, tales como el *Mengwuer shiji* de Tu Ch'i (notas sobre la historia de los mongoles) y el *Yuanshi leibian* de Yuanping (Explicaciones del Yuanshi). Sin embargo, es necesario recordar que estos trabajos se escribieron varios siglos más tarde y que no carecen de errores. Algunos de estos errores han sido corregidos en los trabajos del primer letrado de China sobre los mongoles, Wang Guowei.²¹

El uso del *Yuanshi* acarrea muchos problemas textuales, no solamente porque el idioma que emplea es el que está

²¹ Wang kuo-wei, *Wang Kuang-t'ang hsien-sheng ch'üan-chi*, Taipei, 1968.

más ligado al chino vernáculo del siglo XIII que al chino literario, sino también porque la transcripción en chino de nombres extranjeros, sean mongoles o de otros idiomas, tiende a ser errónea. Fuera de unas pocas notas diseminadas, no se ha tratado de hacer un intento serio de crítica del texto ni un análisis de las fuentes del *Yuanshi*.²² Tenemos, sin embargo, unas pocas traducciones de algunos de sus capítulos importantes. Muchos de los problemas en cuanto a la transcripción de nombres han sido resueltos por Louis Hambis en su estudio de los capítulos genealógicos. Los capítulos sobre las instituciones legales y militares han sido traducidos respectivamente por P. Ratchnevsky y Xiao Qiqing.²³ Pero una de las partes más importantes, relacionada con la estructura administrativa, no ha sido estudiada aún.

Nuestra información sobre el *Yuan* no se limita a los anales oficiales. En las dinastías precedentes se recopilaron muchos estatutos e instrucciones referentes a la administración interna del imperio. No han sobresalido muchos textos del Yuan y los que existen son en su mayoría fragmentarios. Sin embargo, han quedado tres colecciones de los estatutos *Yuan* y aunque son fragmentos se puede sacar de ellos suficiente información como para un estudio más exacto de la estructura económica, administrativa y sociológica de la dinastía. Estos trabajos son el *Zhiyuan xige* (estatutos del período Chih-Yuan), el *Yuan dianzhang* (estatutos del Yuan) y el *Zhingshi dadian* (colección amplia de los estatutos administrativos). Que estos trabajos sean sumamente útiles, puede verse por un análisis sucinto del contenido de la última de estas tres colecciones conservadas en el *Yongle dadian*. Han quedado nueve secciones o capítulos y se refieren respectivamente al transporte por río y por mar, a las haciendas de caballos del estado, a la administración pública, gra-

²² Sobre los problemas historiográficos del *Yuanshi* véase el Prolegómeno de la próxima publicación del autor, titulada "The Biography of Mughali (1170-1223). Annotated translation of *Yüan Shih* 119".

²³ L. Hambis, *Le Chapitre CVII du Yuan Che*, Leiden, 1945; *Le Chapitre CVIII de Yüan Che*, Leiden, 1954; P. Ratchnevsky, *Un code des Yuan*, París, 1947; Hsiao Ch'i-ch'ing, *The Military Establishment of the Yüan Dynasty*, Ph. D. Dissertation, Harvard University, 1969.

neros públicos, cuadros imperiales y tapicería, a la historia de Corea y al sistema de correo postal y militar. Ha quedado en forma fragmentaria otra fuente importante de la organización administrativa del imperio, recopilada en 1303: es el *Da Yuan yitongzhi* (geografía del Gran Yuan). Aunque se ha perdido la mayor parte de este texto, las partes que quedan nos dan una información valiosa acerca de la administración práctica y las subdivisiones del imperio. Lo mismo que el *Yuanshi*, la mayor parte de estos documentos necesitan un examen detallado.²⁴

Además de estas colecciones impresas del gobierno subsisten numerosos fragmentos de la administración Yuan. Algunos de éstos han sido estudiados por el eminente sinólogo francés Eduoard Chavannes.²⁵ Aunque nuestro conocimiento del *Yuan* aumentó poderosamente desde que publicó su estudio hace tres cuartos de siglo, no se ha programado ningún estudio de estas inscripciones, a pesar de su gran valor para comprender la administración mongola china. Varias de estas inscripciones se refieren al muy importante asunto en la historia cultural del *Yuanshi*, de la controversia budista-taoísta, controversia que comenzó en el reinado de Mongkä y no terminó sino hasta la mitad del reinado de Qubilai. Estas inscripciones nos dan una idea de la actividad oficial en relación con la controversia. Otras inscripciones estudiadas por Chavannes se refieren al control Yuan sobre la provincia sur de Yunnan, que siempre ha sido un área fundamental en la historia de China.

Las fuentes en chino no solamente nos dan una información histórica sobre el Yuan sino también sobre el periodo primitivo del imperio mongol. Para este periodo hay cuatro fuentes aparte de los anales oficiales chinos. Estos trabajos son el *Xiyou lu* (Crónica de un viaje a Occidente), *Xiyou ji*

²⁴ G. Mangold, *Das Militärwesen in China unter der Mongolen-Herrschaft*. Bamberg, 1971; P. Olbricht, *Das Postwesen in China unter der Mongolen-Herrschaft im 13. und 14. Jahrhundert*, Wiesbaden, 1954.

²⁵ E. Chavannes, "Inscriptions et pièces de chancellerie chinoise de l'époque mongole", *T'oung Pao*, vol. 5, 1904, pp. 357-447; vol. 6, 1905; pp. 1-42.

(Relato de un viaje a Occidente). El *Mengda beilu* (descripción completa de los mongoles y de los tabares) y el *Heida Shilue* (Breve descripción de los tabares negros). De estos cuatro trabajos solamente dos se han estudiado detalladamente.

El *Xiyou ji* fue escrito por Li Zhichang (1193-1256) y presenta un relato del viaje hacia el Occidente realizado al campamento del Chinggis-Khan cerca de Samarcanda; por el monje taoísta Qūi Chuji (1148-1227) (mejor conocido por su nombre de religión como Changchun). Describe el viaje de ida y vuelta de estos dos monjes taoístas entre el norte de China y Samarcanda, viaje que duró desde 1221 hasta 1224. También mencionan los encuentros entre Changchun y Chinggis-Khan. Este trabajo ha sido traducido en forma admirable por Arthur Waley,²⁶ quien, sin embargo, omitió la traducción de los poemas en el texto, poemas que contienen información histórica importante. El *Xiyou lu* fue escrito por Yelü Chucai (1189-1243), un consejero importante de Chinggis-Khan y de Ogödei. El título de la obra es más bien engañoso puesto que sus dos terceras partes están dedicadas a atacar a Changchun. Esta obra está disponible ahora en una traducción excelente hecha por el erudito australiano Igor de Rachewiltz.²⁷ Este autor ha hecho, al mismo tiempo, una comparación crítica entre este trabajo y el *Xiyou ji*. El *Mengda beilu* y el *Heida shilue* son, por otra parte, recuentos escritos por enviados a los mongoles del Song sureño. Son obras muy importantes y aunque a menudo se mencionan en los estudios sobre los mongoles, no se ha tratado de hacer hasta la fecha un análisis detallado ni una traducción completa.²⁸

Las fuentes oficiales y semioficiales se complementan con muchas otras. En contraste con otras dinastías, la Yuan no

²⁶ A. Waley, *Travels of an Alchemist*, London, 1931.

²⁷ En *Monumenta Serica*, vol. 21, 1962, pp. 1-129.

²⁸ De acuerdo con el *Newsletter for Chinese Studies in Europe*, vol. 6, Nº 2, 1973 N. C. Munkuev está realizando ese estudio en la Unión Soviética. Sin embargo, el autor no ha podido obtener una información posterior sobre esto.

tuvo una repercusión literaria y en consecuencia las llamadas historias privadas constituyen una de las mayores fuentes para el estudio del gobierno mongol en China.²⁹ Estos textos forman un todo muy grande y sólo han sido consultados esporádicamente. Uno de los textos importantes de esta clase es el *Guochao wenbi* (catálogo clasificado de la presente dinastía) escrito por Su Tianjue (1294-1352). Su trabajo no incluye solamente sus propias observaciones sino también —lo que es más importante— copias de textos que de otro modo se hubieran podido perder. Uno de los ejemplos que más llamaron la atención es la estela fúnebre de Yelu Chucai, la fuente más importante para su biografía. Su Tianjue también suministró a los modernos historiadores una colección sumamente útil de cuarenta y siete biografías de generales y estadistas del Yuan en su obra *Guochao mingchen shilue* (Notas históricas sobre los oficiales de la presente dinastía). También se puede sacar mucha información del trabajo acopiado por Wang Yun, el *Quijian xiansheng wenji*. En él, refundidas entre temas antiguos, hay noticias breves, pero importantes, sobre el Asia central y sobre el reinado de Qubilai.

Su Tianjue y Wan Yun son sólo dos ejemplos de los escritos de intelectuales chinos, pero también han llegado hasta nosotros algunos escritos en chino, recopilados por intelectuales no chinos de este período. Uno de los trabajos más interesantes de esta clase es el *Qing yangji*, recogido por Yu Que un tangut, que fue confucionista activo alrededor del año 1340. El historiador moderno puede sentirse orgulloso de que hayan quedado fragmentos de trabajos recopilados por algunos de los más importantes ministros de los mongoles. Tenemos, por ejemplo, los trabajos coleccionados por Xu Heng, Liu Bingzhong y Yelu Chucai. Los trabajos de Yelu Chucai titulados *Zhouren jishi wenji* y los de Xu Heng, titulados *Lüzhai xunshan*, están impresos y son de fácil acceso pero, como muy a menudo sucede en el estudio de la histo-

²⁹ H. Franke, "Chinese Historiography under Mongol Rule: The Role of History in Acculturation", *Mongolian Studies*, I, 1974, pp. 15-26.

lia de los mongoles, todavía no se han analizado en ningún aspecto. Ha quedado solamente la poesía de Liu Bingzhong con el título *Cangchun ji* pero como está en forma de manuscrito no está disponible para su lectura. Aunque es muy incompleto, fue posible hacer un excelente estudio biográfico de este importante oficial utilizando los documentos existentes.³⁰ Es de esperarse que este trabajo introductorio pronto sea continuado por otros oficiales de Yuan.

Si la utilización de escritos privados es sumamente importante para completar la información disponible de los comienzos de la dinastía Yuan, es más necesario aún confiar en ellos para comprender la caída de esta dinastía, asunto acerca del cual el *Yuanshi* sólo da el estereotipo historiográfico confuciano. Una de las mejores fuentes privadas sobre la caída y que entra en contradicción con la interpretación oficial, en el *Shanju xinhua* (Conversaciones recientes en una habitación de montaña) escrita por Yang Yu (1285-1361) y publicada en 1360, justamente pocos años antes del fracaso final del Yuan.³¹ La caída misma se estudia mejor utilizando el *Kengsheng waishi* (Historia no oficial del emperador, nacido en 1320). Este trabajo describe en forma analítica los últimos años del soberano mongol en Pekín. Contiene muchos más detalles que los anales oficiales acerca de la corte mongol, las intrigas de la corte y las dificultades internas. La descripción hecha del último emperador mongol en China es mucho más benévola que la versión oficial que hay en el *Yuanshi*.³² En este último el emperador se representa innecesariamente como una encarnación del mal.

Leyendo el *Yuanshi* encontramos numerosas referencias a la existencia de un conjunto bastante extenso de textos chinos que habían sido traducidos al idioma mongol. No parece haber quedado ninguna de estas traducciones pero gra-

³⁰ Hok-lam Chan, "Liu Ping-chung (1216-1274). A Buddhist-Taoist Statesman at the Court of Qubilai Khan", *T'oung Pao*, vol. LII, 1967, pp. 96-146.

³¹ H. Franke, *Beiträge zur Kulturgeschichte Chinas unter der Mongolen-Herrschaft. Das Shan-ku sin-hua des Yang Yü*, Wiesbaden, 1956.

³² Schulte-Uffelage, H. *Das Keng-shen wai-shih. Eine Quelle zur späten Mongolenzeit*, Berlín, 1963.

cias al cuidadoso trabajo del profesor W. Fuchs tenemos una idea excelente tanto del alcance como del contenido de esta literatura.⁶⁸ Es interesante anotar que la mayor parte de los trabajos traducidos fueron de carácter práctico. Uno de los trabajos más importantes realizados por otras dinastías de conquista como la Qidan y la Jürčen, es el *Zhenguan zhengyao* (Compendio de la administración durante el período Zhenguan), que es otra de la dinastía Tang y que tiene como tema principal el modo como se gobierna oficialmente el imperio. Un estudio crítico del contenido de los trabajos conocidos ya traducidos podría darnos valiosas ideas sobre los procesos de aculturación que se produjeron a lo largo del período Yuan, pero que solamente llegaron a ser evidentes después de la muerte de Qubilai.

El *Songshi* y el *Jinshi* dan una información muy importante sobre la historia primitiva de los mongoles, lo mismo que sobre la conquista de China por los mongoles. De estas dos dinastías la historia de la dinastía Jürčen o Jin es la menos conocida y su estudio está lleno de numerosos problemas que no se pueden examinar aquí. El material del *Songshi* necesita complementarse con los escritos colegidos de los oficiales del período y con las colecciones del gobierno tales como el *Song Huiyao* (instrucciones administrativas Song) y el *Song dazhao lingji* (Colección de decretos Song). Sin embargo, es necesario señalar que la mayor parte del material tanto de la dinastía Song como de la Jin nunca ha sido examinado con seriedad desde el punto de vista de su información sobre los mongoles.

Este breve estudio de las fuentes chinas sobre la historia de Mongolia de ninguna manera agota el tema. Como le sucede siempre a un historiador interesado en los asuntos chinos, a menudo está muy bien auxiliado con las compilaciones bibliográficas hechas por eruditos chinos en su intento de localizar trabajos que pudieran referirse al período que está investigando. Uno de estos trabajos bibliográficos es la

⁶⁸ W. Fuchs, "Analecta zur mongolischen Übersetzungsliteratur der Yüan-Zeit", *Monumenta Serica*, vol. 9, 1946, pp. 33-64.

famosa enciclopedia de libros raros llamada *Siku quanshu congmu tiyao*, recopilada por Jin Yun y otros. Ésta contiene, sin embargo, sólo una sección breve sobre la Yuan. Un trabajo que está específicamente dedicado a esta dinastía es el *Yuanshi Yiwen zhengbu* de Hong Jun, publicado en 1897. La mejor introducción a la historia de la Yuan en un idioma occidental la ofrecen los capítulos que se encuentran en un libro viejo pero de gran valor, el *Geschichte des chinesischen Reiches* de O. Franke.³⁴

Las otras fuentes del Asia Oriental tienen la característica común de que han recibido poca o ninguna atención. Aunque existió una relación especial entre los tibetanos y los mongoles los textos tibetanos han estado entre fuentes menos usadas y examinadas de la historia de los mongoles. Hay muchas razones para esto, aparte de la dificultad del idioma. A partir del siglo X hay un cambio notable en la historiografía tibetana, cambio que la separa de las tradiciones chinas prevalecientes hasta entonces. La *nam-thar* o biografía religiosa llegó a ser la forma establecida para los escritos históricos. Su carácter es tal que aun cuando se sabe por otros medios que alguien desempeñó un papel político importante, es difícil, si no imposible, determinar ese papel teniendo como base el *nam-thar*. Han quedado muy pocos escritos políticos, puesto que siempre que se recopilaron textos se le dio preferencia al material religioso. Sin embargo, existen algunas fuentes para el estudio de los mongoles, algunas de las cuales están a nuestro alcance ya que se encuentran traducidas.

Una de las fuentes más útiles para el estudio del imperio es la *Deb-ther-snon-po* o *Anales azules*. Escritas alrededor de 1476 por gZhon-nu-dpal. Es, para el historiador, una de las crónicas tibetanas más completas. El autor ha suministrado un precioso esquema de fechas, completo numéricamente, y ha intentado reconciliar las fuentes chinas y las tibetanas que estaban a su disposición. Sin embargo, la mayor parte

³⁴ Publicado en Berlín, en cinco volúmenes, entre 1930-52. La historia del Yüan está en los vols. 4 y 5.

del trabajo está dedicado a la historia religiosa de las sectas del Tibet. Aquí también doquiera que es posible gZhon-nu-dpal cita las diferentes fuentes en las que ha basado su narración. En los quince capítulos de su trabajo, el autor da, sin embargo, mucha mayor importancia a la expansión y durabilidad de las interpretaciones místicas que los cronistas anteriores habían hecho y en este trabajo refleja la característica más importante de la historiografía tibetana. No obstante gZhon-nu-dpal proporciona regularmente el fundamento político necesario para que podamos entender su narración. Una lectura cuidadosa del texto da información de mucho valor sobre los mongoles y especialmente sobre las relaciones tibetano-mongolas.³⁵ Una segunda fuente de la mayor importancia es la crónica escrita por el 5º Dalai Lama en 1643. Al escribirla, el Dalai Lama consultó los archivos disponibles y las historias más antiguas. Aunque se escribió mucho después de los acontecimientos, el trabajo es muy preciso, especialmente cuando se compara su contenido con los *Anales Azules* y el *Yuanshi*. Este trabajo debe complementarse con la obra de sBod-nams-grags-pa (1478-1554), el *Deb-ther-dmar-po-gsar-ma* (los nuevos anales rojos),³⁶ que aunque contiene anotaciones sobre la historia de los mongoles debe manejarse con algún cuidado.

Una tercera fuente, la usada con más frecuencia por los historiadores occidentales, es la *Hor-chos-byun* (Historia del budismo en Mongolia), escrita aproximadamente en 1819. El trabajo sigue el patrón tradicional de la historiografía tibetana y le suministra al erudito genealogías esquematizadas de las sectas religiosas tibetanas y su principal enfoque es sobre los contactos espirituales entre Tibet y Mongolia. El trabajo es considerado como una fuente importante sólo porque fue una de las primeras crónicas tibetanas que se tradujeron a un idioma europeo.³⁷ Sin embargo, desde el punto de vista del historiador, el trabajo es casi inútil y la traduc-

³⁵ Trad. por G. N. Roerich, *The Blue Annals*, Calcuta, 1949-53.

³⁶ Trad. y edit. por G. Tucci, *Deb t'er dmar po gsar ma*, Roma, 1971.

³⁷ G. Huth, *Geschichte des Buddhismus in der Mongolei*, Strassburg, 1893-96.

ción que existe está lejos de ser precisa.⁸⁸ El trabajo omite todas las referencias a los acontecimientos políticos y declara que Chinggis-Khan se convirtió al budismo a comienzos de su carrera. Si se le debe dar crédito, los mongoles nunca hicieron conquistas violentas sino que anunciaron el evangelio del Buda para la salvación de la humanidad.

Probablemente la mejor información sobre los mongoles se encuentra en los estudios detallados de los trabajos recopilados por los Lamas Sa -skya- pa, ya que ellos fueron los administradores del Tibet durante el imperio mongol. Occidente no ha tenido acceso a estos trabajos, pero con la reimpresión reciente y su publicación en Japón se espera que comience pronto la investigación seria sobre ellos. Semejantes a la Tripitaca china, los cánones budistas tibetanos probablemente contienen también en su mayor parte información útil, política, sociológica y cultural.

Los restantes idiomas del Este de Asia en los que puede encontrarse información acerca de los mongoles son primordialmente el coreano, el vietnamés, el japonés y el tangut. Por una u otra razón estas fuentes no han sido utilizadas nunca o cuando lo han sido se ha hecho sólo en forma muy limitada. La mayoría está probablemente en tangut, idioma de una nación pequeña, pero poderosa, que vivió en el límite de China durante el período que va del siglo X al siglo XIII. Aunque el tangut legó a la posteridad una gran cantidad de documentos, su idioma es prácticamente desconocido, y con excepción de la literatura budista, la mayor parte de este material ha quedado ignorado. Esta situación es el resultado de la destrucción total del estado por Chinggis-Khan en 1227. Debido a las enormes dificultades que se presentan será necesario un largo tiempo antes de que se pueda utilizar algún material informativo en idioma tangut.

Por lo tanto, si sorprende el hecho de que no se haya utilizado el tangut, lo que más sorprende es la carencia de interés por el estudio de las fuentes coreanas y vietnamitas.

⁸⁸ L. Kwanten, "Chinggis-Khan's Conquest of Tibet. Myth or Reality?". *Journal of Asian History*, vol. 8, Nº 1, 1974, pp. 1-22.

Más aún cuando se advierte que los mongoles conquistaron parte de Corea e intentaron también, aunque sin éxito, la conquista de la región que generalmente se conoce como sudeste asiático. En lo que respecta a Corea sólo existen unos cuantos estudios poco satisfactorios.³⁹ Las fuentes que se deben examinar con cierta urgencia son los anales de la dinastía Koryo, especialmente en el periodo entre 1170-1274. También se sabe que en julio de 1278 el gobierno de Mongolia solicitó la compilación de una historia sobre las relaciones Corea-Mongolia. Como este trabajo se ha conservado, es necesario hacer un examen de su contenido, comparándolo con el Yuanshi con el fin de llegar a una comprensión más precisa de los acontecimientos que se han realizado en ese campo. En lo que respecta a lo que hoy se conoce como Vietnam del Norte la situación es casi la misma. Los Anales de las dinastías Ly y Tran (1225-1400) todavía deben ser examinados. La resistencia vietnamita frente a los mongoles, encabezada por Tran Quoc Tuan, mejor conocido como Tran Hung Dao, resultó ser el primer héroe cultural identificable en Vietnam. Es difícil, por lo tanto, comprender cómo su trabajo escrito, el *Binh-thu yeu-luoc* (Resumen de tácticas militares) esté todavía entre el polvo de los anaqueles. La única discusión autorizada de la invasión de los mongoles a Vietnam del Norte puede hallarse en una historia general japonesa sobre el área.⁴⁰

Los contactos entre los mongoles y los japoneses fueron limitados. Los mongoles intentaron dos veces, aunque sin éxito, invadir al Japón. Aunque las fuentes japonesas no contienen mayor información sobre ellos, un examen de su contenido nos permitiría conocer la versión sobre los mongoles hecha por uno de los pocos estados del Asia oriental no conquistados por ellos. Si las fuentes japonesas no son decisivas para la comprensión de la historia de Mongolia, el conocimiento del japonés es casi una necesidad, debido a la gran cantidad de erudición moderna sobre el tema.

³⁹ W. E. Henthorn, *Korea: the Mongol Invasions*, Leiden, 1963.

⁴⁰ Yamamoto Tatsuro, *Annanshi kenkyu*, Tokyo, 1950.

III. Fuentes en idiomas de Medio Oriente.

Los trabajos escritos en los idiomas de Medio Oriente figuran entre las fuentes fundamentales de información de las conquistas mongolas, del imperio de Il-khanid, imperio mongol en el Medio Oriente y en parte, de la Horda Dorada, formada por los mongoles de Rusia y Asia Central. Por otra parte, algunas de estas fuentes dan magnífica información sobre la organización y las tácticas militares mongolas lo mismo que sobre la estructura sociológica del imperio. Aunque se han traducido varias de estas fuentes, existen aún muchas dificultades para su utilización. Uno de los problemas mayores es la correlación de la información tomada de estas fuentes con las de Mongolia y del Asia Oriental. Estas dificultades están mezcladas por el hecho de que las fuentes del Medio Oriente no pertenecen a una tradición de precisión historiográfica. También es necesario recordar que en ellas hay inherentes muchos prejuicios; puesto que fueron escritas por orden expresa de los gobernantes mongoles o por la gente que había sido testigo de la destrucción total de sus ciudades y su civilización a manos de los invasores mongoles. Las dos fuentes más importantes están en persa, el *Jami' ut-al-ta'rikh* (Compendio de Historias) escrita por Rashid al-Din⁴¹ y el *Ta'rikh-i Jaban-guzha* (Historia del conquistador del mundo) por 'Ala al-Din Ata-Malik Juvaini.⁴² De estas dos la más importante es el trabajo de Rashid al-Din, no sólo porque contiene la información más precisa sobre los mongoles, sino también porque es el primer ensayo de una historia universal, usando lo que puede considerarse como patrones historiográficos modernos. Llamó la atención del mundo de los eruditos cuando el orientalista francés M. Quatremere publicó una breve parte del texto, traducida a comienzos del siglo XIX.⁴³ Desde entonces el trabajo ha sido tema constante de estudio.

⁴¹ Trad. por L. A. Khetagurov y otros, *Sbornik Letopisi*, 3 vols., Moscú-Leningrado, 1946-60.

⁴² Trad. por J. A. Boyle, *The History of the World Conqueror*, Manchester, 1958.

⁴³ M. Quatremere, *Histoire des Mongols de la Perse*, París, 1836.

Rashid al-Din no escribió esta masiva historia solo. La obra es básicamente el resultado de un comité de historiadores que trabajaron bajo su dirección. Un examen del texto revela que Rashid al-Din y sus colaboradores tuvieron a su disposición no sólo textos en persa y mongol —entre los cuales está el misterioso *Altan-Debter*— sino también textos en chino. Además, completaron el material que tenían a su disposición con información recogida a los eruditos extranjeros y funcionarios autorizados en la corte del Il-khanid y especialmente en la corte de un tal Bolad Cingsang, representante de Qubilai y una de las indiscutibles autoridades contemporáneas en historia primitiva mongola.

Una de las partes más importantes del trabajo de Rashid al-Din es *Ta'rikh-i-mubarak-i-gazani* (Historia del Il-khans desde Abaga hasta Gaikhatu, 1265-1295). Es nuestra fuente más importante sobre el imperio Il-khanid y su información parece bastante precisa. Aunque el trabajo de Rashid al-Din contiene noticias importantes sobre el reinado de Ghazan (1295-1304) a causa de los conflictos de personalidad que existieron entre estos dos hombres; la información accesible tiene que ser manejada con mucho más cuidado que la del periodo precedente.⁴⁴

El trabajo de Juvaini, *Ta'rikh-i-Jahan-guzha*, no es tan preciso desde el punto de vista histórico como el de Rashid al-Din. Debido a que era el secretario de Il-Khan Hülägü (1256-1265), Juvaini tuvo acceso a la información que le suministraron en forma oral los altos oficiales, pero muchas veces no estaba en condiciones de verificar la precisión de la información que le daban. No obstante, testigo de su talento como historiador, el trabajo de Juvaini tiene un notable grado de precisión. Sin embargo es necesario tener cuidado en lo que respecta a los nombres de personas y de lugares.

Hay otras tres fuentes importantes para la historia del periodo mongol en el Medio Oriente: una está en persa y las otras dos en árabe. El texto persa es *Kitab-i-mistatab-i*

⁴⁴ K. Jahn, *The Ta'rikh-i-mubarak-i-gazani*, The Hague, 1957.

Wassaf.⁴⁵ Es una continuación del trabajo de Rashid al-Din, aunque historiográficamente no se pueden comparar los dos. En primer lugar está dedicado a los reinos de los Il-khans Öljeitu (1304-16) y Abu Sa'id (1313-35) y aunque es bastante impreciso, nos da mucha información de valor sobre áreas tales como Fars, Qais y Hormuz. Los dos textos árabes son crónicas escritas por Ibn al-Athir y el recuento de la vida del sultán Jalal al-Din Qwarezmshah escrito por an-Nasawi. La crónica de Ibn al-Athir termina en 1230 y es ante todo una descripción de la destrucción causada por la conquista de los mongoles y puede usarse junto con el recuento escrito por Yaqut al-Hamawi, quien durante su vuelo de Merv a Aleppo logró con dificultad escaparse varias veces de los mongoles. An-Nasawi fue el secretario de Jalal al-Din Qwarezmshah y nos da una información decisiva sobre uno de los principales enemigos de Chinggis-Khan⁴⁶ en el Medio Oriente.

Se dispone de otras fuentes, aunque no han sido todavía estudiadas con seriedad. Entre éstas están los trabajos de Hamdallah Nustawfi, *Ta'rikh-i Guzida* y *Nuzhat al-Qulub*. El primero de estos trabajos es una historia que contiene un capítulo de escaso valor sobre los mongoles. El segundo trabajo es un recuento geográfico y contiene una información económica y sociológica de mucho valor sobre Persia hacia fines del periodo Il-khanid.⁴⁷ Entre las fuentes aún no examinadas deberíamos mencionar la *Tabaqat-i Nasiri* por Minhaj-i Siraj que parece contener una información sobre el reinado de Ögödei. Este trabajo que termina en 1260 ha sido traducido en parte; sin embargo, se ha omitido de esta traducción toda la información acerca de los mongoles.⁴⁸ Antes

⁴⁵ Trad. y ed. de von Hammer-Purgstall, *Geschichte Wassaf*, Viena, 1891.

⁴⁶ O. Houdas, *Histoire du Sultan Djelal-ed-Din Mankobirti. Prince du Khwarezm*, París, 1891.

⁴⁷ *Ta'rikh-i-guzida*, ed. con trad. abreviada, por E. G. Browne, Londres, 1910; G. le Strange, *The Geographical Part of the Nuzhat al-Qulub*, Londres, 1915-1919.

⁴⁸ H. G. Raverty, *Tabaqat-i-nasiri. General History of the Mohammedan Dynasties*, Londres, 1881.

de estos trabajos deben mencionarse dos crónicas rimadas que aunque de valor histórico limitado, podrían, si se estudiaran con cuidado, dar alguna información sobre el periodo Il-khanid. La primera es *Shahinshahnama* o *Cingiz-nama* escrita por Ahmad de Tabriz que, a diferencia de lo que su título podría sugerir, no se relaciona con Chinggis-khan sino con el reinado de Abu Sa'id. La segunda es *Ghazan-nama*, compuesta en 1361 por Shamma al-Din Muhammad y dedicada al reinado de Ghazan.

Una fuente árabe muy importante para el estudio de la historia de los mongoles es el segundo capítulo del *Masālik al-amsār fi-mamālik al-ansār* escrito por Al-'Umari (1301-49).⁴⁹ Al-'Umari nació en Damasco de una familia que desempeñó por largo tiempo el cargo de *Diwā al-'insā'* de los sultanes de Egipto. Este trabajo es de importancia porque le presta atención a todos los aspectos del imperio mongol, descripción que está seguida de una historia de cada una de las diferentes subdivisiones del imperio mongol. Con su publicación reciente es posible ahora comprender el contenido de este trabajo con las historias de Rashid al-Din y Juvaini. La comparación es importante teniendo en cuenta la carrera de Al-'Umari y la de su familia y porque es el único recuento egipcio conocido y dedicado específicamente a los mongoles. Porque parece que existió una política de entrevistas de comerciantes que regresaban, hay otra nueva posibilidad de que los archivos egipcios del periodo mameluco puedan contener más información que la que se ha conseguido hasta ahora.

En las crónicas del periodo mameluco se encuentra información importante sobre la carrera de Gazan, especialmente en aquellas que cubren el reinado de al-Malik al-Nāsir Muhammad'ibn Qalawūn (1293-1341). Entre los muchos trabajos que es necesario considerar están los de Baibars al-Mansūri, Ibn al-Dawadani, Abu'l Faraj, al Birzali y una crónica anónima. *El Zubdat a-Sikra fi-ā'rikh al bigra* de Baibars al-Munsūri, nos suministra el texto de cuatro declaraciones

⁴⁹ K. Lech, *Das mongolische Weltreich*, Wiesbaden, 1968.

importantes hechas por Ghazan, a saber: dos mensajes de despedida, uno a los líderes mongoles y otro a los líderes islámicos de Damasco; y dos decretos: uno nombrando un virrey para Damasco y otro para el Norte de Siria. El trabajo contiene también una valiosa información sobre la lucha entre los mongoles de las Hordas de Plata y los de Persia: El *Kanz ad-durar wa-gami al-guran* de Ibn al-Dawadani contiene información importante sobre la conversión de Ghazan al Islam; mientras que el *al-Mubtasar fi-ta'rikh al-basar* de Abu'l Faraj nos da información sobre las guerras entre los mamelucos y los mongoles. En lo que respecta a la ocupación mongola de Damasco *al-Muqtafa li-ta'rikh as-Sarih Sabih ad-Din Abu Sana* de al-Birzali es probablemente nuestra fuente contemporánea más importante reemplazada solamente por la crónica anónima publicada por K. V. Zettersteen.⁵⁰ El trabajo de al-Birzali contiene 23 párrafos que se ocupan del tema contra 32 en la crónica anónima. Ambas dan detalles relativamente valiosos sobre las consecuencias de la ocupación mongola de Damasco.

El segundo grupo de las fuentes en idiomas del Medio Oriente está en armenio. Este material presenta varios aspectos interesantes, principalmente porque después de haber sido conquistados por los mongoles durante los primeros periodos de la expansión mongola, sus gobernantes pudieron establecer relaciones de privilegio con los mongoles en una forma que recuerda la de los tibetanos. Además entre todas las naciones del Medio Oriente sometidas a la conquista mongola, ésta fue una nación cristiana, no islámica. La mayor parte de las crónicas armenias han sido publicadas y traducidas, por lo menos en parte, por Ed. Dulaurier en su gran volumen *Recueil des historiens des Croisades. Documents Arméniens*.⁵¹ En la actualidad solamente una de las crónicas de esta colección está disponible, en una buena edición moderna con notas críticas y una correcta traducción.

Hay dos crónicas armenias de alguna importancia, escri-

⁵⁰ K. V. Zettersteen, *Beiträge zur Geschichte der Mamluke-Sultane in den Jahren 690-741 des Higira*, Leiden, 1919.

⁵¹ *Academie des Inscriptions et Belles Lettres*, París, 1869.

tas respectivamente por Sempad El Connotable de Armenia y por Hethum el historiador. Sempad (1208-76) fue el hermano del rey Hethum I y uno de los pocos cronistas armenios que no formaba parte del clero. También fue una de las pocas personas que tuvo un conocimiento cercano de la corte de los Gran Khans ya que él había acompañado al rey Hethum I a la corte de Güyük (1246-48) en Qaraqorum. Su trabajo se titula *Crónica del reino de la pequeña Armenia*. La segunda parte cubre el periodo 1152-1274 y se refiere en parte a los mongoles. Aunque es claro que al escribir su crónica Sempad tuvo acceso a los archivos oficiales. Por razones que no son claras, omitió informaciones acerca del periodo más importante en las relaciones Armenia-Mongolia que comprende los años entre 1226-1265. Hethum, el historiador, (murió en 1308) es el autor de una crónica intitulada *Historia de los tártaros*. Aunque el trabajo es importante para el estudio de la historia de los mongoles, hasta ahora no se ha intentado ningún estudio o edición crítica del texto.

Las crónicas armenias más importantes del imperio mongol se titulan *Historia de la nación de los arqueros*. Por largo tiempo esta crónica, que describe las conquistas mongolas, se atribuyó a un cierto Malaquíás el monje. Un estudio reciente, editado con texto crítico y traducción,⁵² ha señalado que el autor fue Gregorio de Akanc'. La información que contiene este trabajo es de gran valor para el estudio de las tácticas y las estrategias militares de los mongoles. Está escrito, sin embargo, desde un punto de vista antimongol y su tono es bastante hostil.

Básicamente sólo hay dos fuentes en sirio que tienen alguna importancia para el estudio de la historia de los mongoles. La primera está escrita por Abu'l Faraj, más conocido con el nombre de Bar Hebraeus, que también escribió un relato en árabe. Este trabajo se llama el *Muktebanut zabne*. Es una descripción de la destrucción causada por la invasión

⁵² R. P. Blake y R. N. Frye, "History of the Nations of Archers (The Mongols) por Grigor de Akanc'", *Harvard Journal of Asiatic Studies*, vol. 12, 1942, pp. 269-399.

mongola pero, al mismo tiempo, da una información de gran valor sobre la situación religiosa en el Medio Oriente bajo el gobierno mongol. El segundo trabajo importante es la biografía del patriarca nestoriano Jabahalla III, mongol probablemente.⁵³ Puesto que el nestorianismo fue la forma predominante del cristianismo entre los mongoles, ésta es una de las fuentes más importantes sobre el papel de la religión entre los mongoles, tanto en sus funciones espirituales como políticas. Aunque estos dos trabajos son de alguna importancia existen también otros documentos sirios. Varios de éstos han sido publicados por José Simón Assemani, entre 1719-1728, en su *Bibliotheca Orientalis Clementino-Vaticana*. Este trabajo es sumamente raro y por tanto no nos sorprende que su contenido sea prácticamente desconocido. Un breve examen indica que aunque es importante para el estudio mongol, todavía se necesita determinar su verdadera relevancia.

IV. *Evaluación*

Es evidente que una descripción completa y detallada de todas las fuentes posibles para el estudio de la historia de los mongoles no es factible dentro del esquema de un artículo. Se han omitido relatos de mucha y de poca importancia y además no es posible tampoco analizar detalladamente los resultados de la investigación histórica moderna sin siquiera enumerar la mayor parte de las obras importantes. Tal trabajo constituiría en sí mismo todo un extenso libro de estudio. La mejor información sobre los estudios modernos puede tomarse de los capítulos relevantes del libro de Dionisio Sinor intitulado *Introduction a l'Etude de l'Eurasie Centrale*, que es una bibliografía comentada.⁵⁴

Cuando se examina el material sobre los mongoles se advierten varias características importantes. En primer lugar la

⁵³ J. A. Montgomery, *The History of Yaballacha III, Nestorian Patriarch, and his Vicar Bar Sauma, Mongol Ambassador to the Frankish Court at the End of the Thirteenth Century*, New York, 1927.

⁵⁴ Publicada en Wiesbaden, en 1963. Véase también la "Annual Bibliography of Mongolian Studies", de Susan Hesse, en *Mongolian Studies*.

gran diversidad del material, tanto por los idiomas empleados como para la naturaleza del material mismo. En segundo lugar solamente una pequeña cantidad de ese material ha sido sometido a un serio análisis crítico. En consecuencia, nuestro conocimiento de la historia de los mongoles está lejos de ser completo. Además, escasamente se ha intentado correlacionar la información tomada de estas diversas fuentes. Por otra parte es imposible para cualquier persona familiarizarse con todos los idiomas necesarios para un estudio completo e inteligible de la historia mongola. Uno de los factores más restrictivos en este campo de estudios, y especialmente al comparar las diferentes partes del imperio mongol, es el hecho de que el historiador tiene que confiar en estudios allí donde no está en condiciones de verificar el original.

Sin embargo, si hacemos caso omiso de los problemas que encierra, es posible introducir cierta lógica en el estudio de la historia de Mongolia. Hasta hace poco tiempo éste era un trabajo que dependía no solamente de la habilidad lingüística del historiador, sino también de sus intereses particulares del momento. Es lo habitual cuando se estudia por primera vez una civilización; sin embargo el estudio de la historia de los mongoles ya no se encuentra en su infancia y ahora es posible, si no absolutamente necesario, que se estudien muchos de sus aspectos descuidados y que se organice toda la información para que se convierta en un cuerpo coherente.

Un esfuerzo internacional coordinado ofrecería el mejor modo de renovar el estudio de la historia de los mongoles. Ya se han hecho varios intentos a nivel de colaboración y coordinación internacional para estudiar ciertas dinastías chinas. Dos de esos proyectos, los de las dinastías Song y Yin tienen importancia para el estudio de la historia de Mongolia. Un proyecto internacional de gran magnitud sería el más apropiado en un campo como el de la historia de Mongolia dada la diversidad del material y donde los idiomas usados presentan el mayor obstáculo. Nada se ha organizado en ese

sentido a pesar de que durante la última década se haya revalorado el papel que Asia Interior, y especialmente el imperio mongol, han jugado en la historia del mundo. Hasta que llegue ese momento, el conocimiento de la historia de los mongoles progresará de un modo errático, por esfuerzo de los diferentes estudiosos de todas partes sin que llegue a surgir un cuadro claro y comprensible.

Traducción del inglés por *Raquel de Jara*

UN POEMA. UNA INDUSTRIA

SUSANA B. C. DEVALLE

El Colegio de México

1. *Un poema*

LA POESÍA MUNDARI no se compone para que se recite y se escuche pasivamente, o se lea, ya que hoy comienza a conocerse en forma escrita. Estos poemas existen en tanto la gente los recuerda cantándolos y bailando a su son en grupos en las *akbrās* de las aldeas.¹ Se convierten en un placer solitario cuando el munda toca la melodía en su flauta mientras trabaja en los campos cuidando los rebaños, como práctica para repetirla luego acompañando a los músicos y al resto de la gente que canta y baila. Por medio del poema siempre se está diciendo algo a los otros. Es un mensaje que llega fácilmente, que se recuerda y se repite una y otra vez.

Los poemas que se han compuesto recientemente, como el que presentamos, se ajustan a los patrones tradicionales. A veces retoman los viejos temas que han sido cantados de diferentes maneras a lo largo de los años. Otras, como en el caso de *La aldea de Hatia se estremece*, se refieren a acontecimientos del presente y se convierten en forma de expresión poderosa de la opinión de los mundas sobre los procesos socioeconómicos que se están dando en Bihar.

Los poemas son fáciles de recordar, ya que son cortos. Nunca exceden de cuatro estrofas. Además, las líneas están eslabonadas y existe continuidad en el contenido.² General-

¹ Espacio abierto, generalmente debajo de un árbol, en donde se celebran reuniones públicas, deliberaciones del *panchayat*, y en donde los jóvenes se encuentran para bailar y cantar durante los festivales.

² Cf. Zide, N. y R. D. Munda, "Descriptive dialogue songs in Mundari", *Anthropology and Archaeology. Essays in commemoration of Verrier Elwin* (ed. Pradhan *et al.*), Oxford University Press, Londres, 1969, pp. 272-283.

Munda, R. D., "Some formal features of traditional Mundari Poetry", ponencia en la I Conferencia Internacional de Lingüística Austroasiática, Honolulu, Hawaii, enero de 1973 (inédito).

Roy, S. C., *The Mundas and their country*, Nueva York, 1970. pp. 292 ss.

mente dos líneas forman una oración completa y, como en el caso de este poema, parte de cada una de ellas se repite en la siguiente estrofa. La repetición de una misma idea es frecuente con el fin de dar mayor fuerza al mensaje. En esta traducción, para que se comprendiera la relación entre dos líneas, cuando forman una unidad, se agregaron palabras entre corchetes.

En estos poemas, "dos oraciones en una estrofa pueden parecer diferentes una de la otra a nivel de la expresión superficial, pero en realidad son semejantes a un nivel más profundo de interpretación".³ Esto puede observarse fácilmente, por ejemplo, en la última estrofa. Así también, la introducción de una nueva estrofa viene a responder o a completar la idea que se presentó en la estrofa precedente.

La continuidad de las imágenes que se van enlazando a lo largo del poema se obtiene comenzando con la presentación de un panorama amplio y no muy preciso (el camino; la aldea como un espejismo en la distancia) para llegar a lo particular y definido (lo que sucede en Hatia misma y la descripción de los acontecimientos).

El uso de paralelismos es común en la poesía munda en forma de sinonimias o antonimias. El uso de un paralelo poético (sinónimo) ocurre, por ejemplo, en la segunda y cuarta líneas de la última estrofa con el uso de los vocablos **होरो** (*boro*) y **जङ्गि** (*jaṅgi*): *cuidar, guardar*.⁴

En las dos primeras estrofas se recurrió a la antonimia al oponerse las imágenes de los hombres blancos y de los obreros, reforzadas por el uso de onomatopeyas. Así, a los "señores" (los ingenieros, los técnicos) se los identifica por el sonido **सटोब सटोब** (*saṭob saṭob*), el ruido que produce al caminar la gente que lleva zapatos y que poéticamente se iguala al ruido de una fuerte lluvia. Los obreros, en tanto, se reconocen por otro sonido: el que hacen las herramientas que cargan, y para ello se usó la onomatopeya **जिड़िब जिड़िब** (*jiṛib jiṛib*).

³ Munda, R. D., *op. cit.*, p. 1.

⁴ Hoffman, John, *et al.*, *Encyclopaedia Mundarica*, Superintendent Government Printing, Bihar, Patna, 1950, p. 1995.

El uso de frecuentes onomatopeyas agrega sonoridad al texto cuando se canta y sirve para describir con la brevedad de una sola palabra una imagen completa. Es el caso de **दुड़** (*dura*) en la tercera línea de la última estrofa, que indica el efecto específico que produce un objeto al caer. La frase explicativa "como cuando las piedras caen sobre hojas verdes" no sólo invoca la imagen concreta del polvo y la tierra volando en el aire y envolviendo a la aldea durante los trabajos de demolición y de la construcción de la fábrica, sino que también alude a las hojas verdes como símbolo de la vida, frescas y a la vez débiles, destruidas por el golpe brutal de la piedra, una manera alegórica de aludir al pueblo de Chota Nagpur, a su vitalidad y a la vez a su debilidad frente a elementos que se imponen con la fuerza.

Zide y Munda indican que no hay verdadera rima en las canciones tradicionales mundas,⁵ pero un efecto semejante se obtiene con la repetición de palabras o sílabas al final de cada línea (observar la transcripción en mundari).

Sobre la rima al final de cada línea, Munda explica:⁶ "aunque se usa como recurso mnemónico en poesía, es más un resultado automático que producto de un esfuerzo consciente".

El uso de enfáticos es frecuente (el caso de **दो** *do*)⁷ y en general se utilizan por requerimiento de la métrica, siempre que su presencia no sea forzada. Por la misma razón pueden omitirse partículas relativas y preposiciones. Un "golpe", que cuando es corto corresponde a una sílaba y cuando es largo a dos, es la unidad de métrica más pequeña que se usa en poesía munda. Además, a cada poema corresponde un patrón melódico y rítmico, en relación con su característica de texto para ser cantado.

La rica literatura oral de los distintos grupos de *adivasis* está comenzando a verse en forma escrita. Estos sectores de la sociedad nacional pluriétnica, conscientes de su propia

⁵ Zide y Munda, *op. cit.*, pp. 273 ss.

⁶ *Op. cit.*, p. 4.

⁷ Hoffman, *op. cit.*, p. 1073; enciclico y afijo usado principalmente para marcar contrastes; en poesía se utiliza como enfático.

identidad y de la situación relativa en que se encuentran dentro del sistema socioeconómico nacional, están comenzando a difundir por escrito su literatura, sus conocimientos y sus opiniones en libros, artículos y periódicos.

En algunos de estos grupos, verdaderas naciones contenidas en la nación pluriétnica india, se ha emprendido la tarea de escribir la propia historia. En 1961, el Reporte de la Comisión para Áreas y Tribus Registradas decía: "Un número creciente de miembros educados de los grupos tribales ha comenzado a escribir libros, panfletos y artículos en revistas. Jóvenes abores están produciendo cuentos y aun libros de poemas en su propia lengua. Un joven abor ha escrito una novela corta con personajes y ambiente tribal, en asamés. Varios nagas están interesados en escribir su propia historia y sobre su folklore. Los khasis han escrito libros extensos en su propia lengua sobre sus costumbres e ideas. Dondequiera los tribales han estado escribiendo sobre sus propias prácticas médicas y otros temas".⁸ Esta circunstancia lleva a pensar más allá del desarrollo de una literatura *adivasi* (tribal) y a observar cómo se están utilizando los elementos étnicos en el proceso de construcción nacional.

El autor del poema que presentamos, Ram Dayal Munda, es miembro de la tribu munda y se presenta a sí mismo como *adivasi*. Como académico, se ha diplomado en la Universidad de Ranchi en antropología y en la Universidad de Chicago, en donde obtuvo el grado de Doctor en Lingüística. Es profesor del Departamento de Estudios del Sur de Asia de la Universidad de Minnesota y autor de artículos especializados sobre literatura y lingüística en relación con el mundari, el sánscrito y el hindi. Como poeta ha publicado un libro de poemas, *Seled. Poems in Mundaarii, Naagpurii and Hindii (Miscelánea)* (Ranchi, 1967), y colaborado y editado un segundo junto con otros once poetas mundas, *Hisir: Mundaarii Poems (Guirnalda)* (Ranchi, 1967), de donde procede el poema que se ha traducido. Ram Dayal Munda es

⁸ Scheduled Areas and Scheduled Tribes Commission, *Report of the Scheduled Areas and Scheduled Tribes Commission*, Cap. 18, pp. 233-234.

además un profundo conocedor de la música tradicional munda y un excelente intérprete de flauta y tambores, instrumentos con los cuales los mundas acostumbran acompañar sus cantos y sus danzas.

2. *Una industria*

Hatia era una aldea en la meseta de Chota Nagpur habitada por campesinos mundas, oraones y algunos hindúes. Se dedicaban más que nada al cultivo del arroz en una tierra que era buena para la agricultura. En sus cercanías crecían árboles de mango y de mahua y los bambúes.

El año 1958 no sólo "se destaca en la historia del desarrollo industrial de la India"⁹ en cumplimiento de un proyecto nacional bajo la bandera del "progreso" y el "desarrollo". Para los campesinos de Hatia significó la destrucción física de su aldea, parte de la cual fue "adquirida" para la fábrica y la red de ferrocarril por el gobierno de Bihar en beneficio de lo que sería la Heavy Engineering Corporation. El resto de lo que quedó de la aldea original se llenó de hoteles y negocios, de mano de obra migrante y de *villas miseria*. Ni los campesinos de Hatia ni de las otras once aldeas desplazadas, más otras dieciséis que de alguna manera fueron afectadas, tuvieron ninguna opinión que dar acerca del proyecto. Los campesinos de algunas de las aldeas no tuvieron noticias de lo que ocurría hasta que comenzaron las operaciones de desplazamiento; en Hatia se enteraron un poco antes. Aún así, los líderes tribales y no tribales de la zona lograron organizar manifestaciones de protesta contra la acción del gobierno. La protesta luego se canalizó alrededor del monto de las compensaciones, más cuando éste variaba sin razón aparente, aunque las tierras ocupadas estuvieran en situación semejante. Otro motivo para la protesta fue que la tierra agrícola no se reponía con tierra agrícola.

⁹ Vidyarthi, L. P., *Socio-cultural implications of Industrialization in India. A Case study of Tribal Bihar*, Research Programmes Committee, Planning Commission, Govt. of India, Nueva Delhi, 1970, p. 43. Estudio estadístico, útil en cierta manera, aunque los procesos y las personas se pierden en las cifras.

Frente a esto el campesino desplazado optó por migrar a donde pudiera, comprar tierra con el dinero de la compensación y así seguir en el trabajo agrícola.

Diez aldeas, en su mayoría completamente, fueron adquiridas para la ciudad industrial; seis, en su mayoría parcialmente, para la presa; cuatro, entre ellas partes de Hatia, para la fábrica, y cinco, total o parcialmente, para la red de ferrocarril. Se calcula en 88% de la población residente el porcentaje de desplazados para la construcción del complejo de Hatia. Unas 2 200 familias quedaron sin casa y sin tierra y, a la vez, unas 9 000 familias afluyeron a la zona para trabajar en la nueva industria.¹⁰

Si Hatia "se ha convertido en parte del complejo industrial", se lo ha hecho transformándola en un apéndice deforme, miserable, dependiente del complejo industrial. La supuesta bonanza que produjo el establecimiento de la H.E.C. se indicó en estos términos: "El ingreso familiar de los aldeanos ha subido; han aprendido a llevar una vida heterogénea en términos de lenguaje, religión y ética social (...) da un buen ejemplo de combinación de estilos de vida rural e industrial".¹¹ Esta imagen se modifica cuando se escucha lo que dice la gente local o al entreverse algunos de los aspectos en este panorama que quiere mostrarse mayormente como positivo. Entre otras cosas, hubo un aumento notable en el consumo de bienes superfluos; la gran afluencia de migrantes, obreros calificados y no calificados, procedentes de Bengala, Orissa, Madhya Pradesh, Uttar Pradesh, Kerala y Nepal, se apiñaron en los nuevos *barrios pobres (villas miseria)* de Hatia y de Dhurwa. Ya para 1961 alcanzaban a alojar a 32 550 personas.

A pesar del llamado de la industria, se continuó trabajando la tierra, el trabajo en la fábrica parece haber sido considerado secundario o complementario, y los que de campesinos han pasado a ser obreros, envían gran parte de su

¹⁰ Cf. Vidyarthi, L. P., "Some Preliminary Observations of Inter-Group Conflicts in India: Tribal, Rural and Industrial", *Journal of Social Research*, vol. X, Nº 2, Ranchi, sept. de 1967, p. 8.

¹¹ Vidyarthi, L. P., *Socio-cultural implications...*, p. 454.

salario a aquellos que han quedado cultivando la tierra. Esta muchas veces es otra tierra, comprada, cuando se pudo, con el dinero de las compensaciones que recibieron los desplazados, y dejada a cuidado de familiares, o tierra en la que se reestableció a la población desplazada. Ninguna compensación, ni siquiera cuando ésta se hizo efectiva, fue suficiente para reponer su tierra al campesino, tierra que debió abandonar con una notificación de tres meses y que el gobierno de Bihar daría como regalo a la H.E.C.¹² Este complejo industrial es propiedad del Gobierno de la India, fue incorporado a Bihar en 1958 y construido con asesoría rusa y checoslovaca. Las actividades se concentran en la producción de maquinaria pesada, herramientas mecanizadas y trabajo de fundición, actividades realizadas en colaboración con las industrias del hierro y del acero.

Pero ¿cuál es la opinión de los *adivasis* frente a la puesta en práctica de proyectos de desarrollo económico con la creación de grandes complejos industriales?

Unos han dicho: "Hemos visto esos artísticos campos de arroz en terrazas, construidos con el trabajo amoroso y el precioso esfuerzo de generaciones de nuestros antepasados, deslizarse de entre nuestros dedos y pasar a ser posesión de otros, dejando lugar a industrias modernas. Nos hemos aferrado a nuestra tierra ancestral, porque la tierra ha sido nuestra sangre y porque sin ella no tendríamos vida o modo de vida (. . .). El Gobierno adquirió como 20 millas cuadradas de tierra en Hatia, aproximadamente entre 1961 y 1962, y se estableció la ciudad de Jagannathpur. El progreso industrial perturbó la vida de unas 29 tribus entre las que predominaban los oraones y los mundas. El reporte relativo al impacto de la industrialización sobre las tribus de Bihar dice también que en Jagannathpur el Gobierno no ha guardado sus promesas: al principio de las transacciones se prometieron compensaciones completas y parciales, pero ahora el Go-

¹² 845.50 hectáreas de las aldeas de Dhurwa, Latma, Satranjee y parte de Hatia, para la construcción de la fábrica. Además se requirieron 2 492 hectáreas para la ciudad industrial, 133.50 hectáreas para líneas férreas y 123 para la presa.

bierno pagará sólo un tercio de la cantidad, y aun este monto no había sido pagado cuando se escribió este informe. Ésta fue una de las razones por las que una multitud de como mil *adivasis* llevó a cabo desórdenes en Ranchi en 1961. La tierra alternativa que se les ofreció en Hazaribagh es de baja calidad y algunos tuvieron que regresar. Las presiones en estas áreas son muchas y muy fuertes, y la vida tribal se está rompiendo sin que emerja ninguna otra alternativa. Muchos mundas están buscando trabajo en Assam o en las Islas Andamán (...). Mientras la industrialización crea nuevas fuentes de empleo para la población local, también atrae a gente de fuera. Esto lleva a la competencia entre la gente local y los nuevos inmigrantes que poseen la ventaja del entrenamiento. En esta competencia desigual el tribal siempre tiende a perder".¹³ De la observación de una situación que implicó la pérdida de tierras, el desplazamiento, la competencia en el mercado de trabajo, el cambio implementado desde el centro en las relaciones sociales y económicas, y una absorción más completa de estas zonas "atrasadas" pero ricas en minerales y en mano de obra en la economía capitalista, nacen estas opiniones de los *adivasis*. No es ésta una actitud de rechazo a los elementos llamados modernos alentado por un afán conservadorista. Las consecuencias tampoco se deben entender en términos de una "mutación cultural" que acompaña al "desarrollo planificado" y que "se está acelerando con el establecimiento de proyectos industriales y otros proyectos de desarrollo en las zonas tribales que son ricas en recursos naturales".¹⁴ Una variante de esta consideración de los efectos de la industrialización es aquella que se basa en las características que adopta "el encuentro de dos mundos, el tradicional y el moderno", calificado el primero, en relación con los *adivasis*, como autosuficiente, homogéneo, basado en la cooperación, el optimismo, la honestidad; y el

¹³ Thomas, M. M. y R. W. Taylor (ed.), *Tribal Awakening. A Group Study*, Bangalore, 1965, pp. 33, 68 y 72. Escrito por "un grupo de líderes indios cristianos que son tribales", procedentes de las zonas más importantes de concentración de *adivasis* en India.

¹⁴ Rao, V.K.R.V., "Social Change and the Tribal Culture", *Journal of Social Research*, vol. IX, Nº 2, sept. de 1966, Ranchi, pp. 3-4.

segundo, por la complejidad, la heterogeneidad, la competencia, el individualismo, el conflicto, la frustración y la hipocresía, y conducente a la "destrribalización".¹⁵ Sobra decir que estos "dos mundos" son una construcción intelectual que lleva a desviar el análisis fuera del foco de los procesos socioeconómicos que afectan a los *adivasis* como parte de la sociedad en que éstos suceden. En cuanto a la "destrribalización" como consecuencia, lo que parece haber estado ocurriendo es lo contrario: una afirmación de la conciencia de los *adivasis* como tales frente a los *dikus* (los extraños, las personas ajenas a la comunidad) y a una consolidación de lazos amplios entre diferentes grupos tribales, que "es como el crecimiento de una unidad 'nacional' entre el pueblo tribal".¹⁶ N. K. Bose teme que este proceso lleve a alineamientos de tipo comunista. Pensamos en cambio que éste puede ser un paso en la toma de conciencia de los *adivasis* sobre su situación y sus intereses en el marco de la estructura socioeconómica en que están insertos, que podría favorecer la formación de una conciencia de clase y alianzas sobre esta base. Éste es un problema clave para comprender los cambios que se están produciendo en las zonas con población *adivasi* bajo los efectos del "desarrollo planificado". Otro aspecto importante del mismo problema es el del *adivasi* en su condición esencial de campesino que pasa a ser mano de obra potencial o real para los complejos industriales. Por ello es necesario observar si se está dando el llamado proceso de descampesinización o, por lo que parecieran indicar las cifras, una persistencia de la actividad agrícola como fundamental o complementaria del trabajo industrial, a pesar de la injerencia de una serie de factores desfavorables.

La opinión de un munda con relación al establecimiento de industrias en Chota Nagpur, podría quizá responder a una pregunta que se hace V. K. R. V. Rao sobre sí "las me-

¹⁵ Vidyarthi, L. P., "Culture Change in the Tribes of Modern India", *Journal of Social Research*, vol. XI, Nº 1, marzo de 1968, Ranchi, p. 36.

¹⁶ Bose, N. K., "Some Observations on industrialization and its effects on tribal life", *Man in India*, vol. 42, Nº 1, enero-marzo de 1962, Ranchi, página 8.

didadas que se han tomado en relación con el desarrollo de los sectores más débiles de nuestra población [los *adivasis*] los está haciendo más autosuficientes o más dependientes".¹⁷ El informante munda contesta lo siguiente: "La fábrica hará que la gente trabaje día y noche (...). Se dan cuenta que después de trabajar todo el día a merced de otros tienen el estómago vacío".¹⁸ De otra manera, también el poema sobre Hatia da una respuesta, refleja la destrucción física y cultural de una comunidad campesina, y el sentimiento de despojo y de carencia de sus miembros. Estos campesinos de Chota Nagpur que aun en su pobreza encuentran su fuerza y su razón de ser en la tierra ("nuestra sangre y [...] modo de vida"), son catalogados por los otros como "débiles", como el objeto al cual imponer los planes de desarrollo tal como han sido pensados por aquellos ajenos al campesino. Gracias a estos planes la supuesta debilidad del campesinado puede convertirse en una realidad.

¹⁷ *Op. cit.*, p. 9. No comentaré aquí sobre ciertas concepciones y medidas que parten de la idea de "debilidad", "atraso" y falta de habilidad de los campesinos *adivasis* que ha conducido a una política paternalista (y discriminatoria) y a alimentar su situación de dependencia.

¹⁸ De una entrevista con un informante munda (1975).